

Prolegómenos a una edición crítica de los *Fragmentos sobre estética de Kant**

MANUEL SÁNCHEZ RODRÍGUEZ**

Resumen: En este escrito se presenta el proyecto de traducción y edición de los *Fragmentos sobre estética. Una selección crítica a partir de los Apuntes de Lecciones sobre Antropología de Kant*. A partir de un estudio histórico-volutivo sobre el desarrollo de su proyecto estético desde 1770 a 1790, se han seleccionado y traducido los textos sobre estética contenidos en el volumen 25 de la edición de la Academia. En el presente escrito se defiende la pertinencia de estos materiales para una comprensión histórica de la génesis y formación de la *Crítica del Juicio*, en el contexto general de la reflexión de Kant sobre los problemas y temas de tipo sistemático que afectan a la fundamentación crítica de la racionalidad.

Palabras clave: antropología, Apuntes de Lecciones sobre Antropología, Crítica del Juicio, edición, estética, Kant.

Abstract: In dem vorliegenden Aufsatz wird das Projekt der Übersetzung und Edition der *Fragmentos sobre estética. Una selección crítica a partir de los Apuntes de Lecciones sobre Antropología* von Kant dargestellt. Aus einer entwicklungsgeschichtlichen Untersuchung über die Bildung seines ästhetischen Projekts von 1770 bis zum 1790, werden die Fragmente über Ästhetik ausgewählt und übersetzt, die im Band 25. der Akademie-Ausgabe beinhalten sind. Man vertretet hier die Relevanz solcher Materialien zum historischen Verständnis der Entstehung und Bildung der *Kritik der Urteilskraft* im Kontext der Überlegungen Kants über systematische Probleme und Themen, die in der kritischen Begründung der Rationalität impliziert sind.

Key words: Anthropologie, Ästhetik; Edition, Kant, Kritik der Urteilskraft, Vorlesungsnachschriften über Anthropologie.

Los Apuntes de Lecciones sobre Antropología en la Edición de la Academia

Generalmente suele pensarse que una investigación sobre la filosofía de Kant sólo puede resultar de una nueva interpretación de textos ya conocidos, sobre los que los intérpretes hemos de volver de forma recurrente una y otra vez, si bien siempre desde tradiciones e intereses diferentes. Textos como la *Crítica de la razón pura*, la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, la *Crítica de la razón práctica* o la *Crítica del Juicio* permiten esta lectura inagotable que caracteriza a los textos clásicos y da sentido a nuestro interés actual por la historia de la filosofía. Así, la filosofía de Kant no puede presentarse en ningún momento como un cuerpo estático; de ser así, estaríamos ante un pensamiento inerte incapaz de motivar nuestro interés filosófico actual. Es obvio que actualmente no leemos las obras de

* Con el patrocinio del Programa Nacional de Movilidad de Recursos Humanos de Investigación (Subprograma de estancias de movilidad posdoctoral en el extranjero) y del Proyecto de Investigación «Leibniz en español» (HUM2007-60118/FISO, MICIIN).

** Leibniz-Edition de la Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Universidad de Granada.

Kant con los mismos ojos que a principios del siglo pasado, pues nuestra propia trayectoria histórica determina que actualmente un mismo texto se nos presente de forma diferente. Ahora bien, con ello también se supone como obvio que, en algún sentido, podemos hablar de «un mismo texto», y esto no deja de ser un tanto atrevido. Por ejemplo, si los kantianos de principios del xix tenían una posición diferente frente a la teoría del conocimiento sensible expuesta por Kant en la *Dissertatio*, ello no sólo se debía a que pensaban desde un momento histórico diferente, sino también al hecho de que muchos de ellos conocían las tesis de esta obra por mediación de las *Meditaciones* de Herz, cuyo desacierto al entender las ideas expuestas en la disertación inaugural fue expresada por el mismo Kant.¹ Igualmente, por poner otro ejemplo, la pregunta por el significado sistemático de la *Crítica del Juicio* debía de plantearse de forma diferente tras 1914, momento en el que se publica por vez primera la llamada *Primera Introducción*; hasta ese momento, el lugar de este texto había sido ocupado por un resumen del mismo que Beck había incluido en su edición de las obras de Kant de 1793.² En ambos casos, cómo se nos presente la obra en cuestión depende del devenir histórico que ha experimentado su edición, así como del desarrollo de los trabajos de tipo historiográfico y filológico que permiten esta edición.³

En particular, la publicación progresiva del *Legado Póstumo* y de los *Apuntes de Lecciones* de Kant ha condicionado profundamente nuestra comprensión de las obras de Kant. Centrándonos en el tema que nos interesa, en 1997 se publicaron en la *Edición de la Academia* los *Apuntes de Lecciones sobre Antropología* (1.800 págs.), cuya edición corrió a cargo de Reinhard Brandt y Werner Stark.⁴ Tal como lo expresó Soe Bae Kim en 1996, ante la inmadurez en la que se encontraban los estudios sobre la antropología de Kant, la publicación de estos escritos en el marco de la *Edición de la Academia* era esperada ansiosamente como un punto de inflexión en la llamada *Kantforschung*.⁵

Pero estos textos no sólo están permitiendo una mejor comprensión de la antropología kantiana. Ya hace más de un siglo que Otto Schlapp se centró en tales manuscritos de los estudiantes de Kant con el objeto de investigar también la génesis y formación de su proyecto estético hasta la *Crítica del Juicio*.⁶ Si bien la obra de Schlapp ofrecía la compilación

1 *An Nicolai*, 25. Okt. 1773, en Kant's *gesammelte Schriften*, herausgegeben von der Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften, Berlin y Leipzig, Walter de Gruyter, 1900ss. [=AA], x, p. 142.

2 Sobre la historia del texto de la *Primera Introducción* a la *Crítica del Juicio*, véase N. Hisnke: «Zur Geschichte des Textes», en: I. Kant: *Erste Einleitung in die Kritik der Urteilskraft. Faksimile und Transkription*, Stuttgart y Bad Cansstatt, Friedrich Fromman Verlag (Günter Holzboog), 1965, pp. III–XII.

3 Véase a este respecto N. Hinske: «Kantianismus, Kantforschung, Kantphilologie. Überlegungen zur Rezeptionsgeschichte des Kantschen Denkens», en: W. Orth y H. Holzhey (ed.): *Neukantianismus. Perspektiven und Probleme*, Würzburg, Königshausen & Neumann, 1994, 31-43.

4 *Vorlesungen über Anthropologie*, ed. de R. Brandt y W. Stark (Berlin: 1997), en AA, secc. 4^a, xxv.1 y xxv.2. Sobre la historia de las ediciones anteriores de los *Apuntes de Lecciones sobre Antropología*, así como de su difusión en el ambiente universitario de finales del siglo XVIII y principios del XIX, véase la introducción de los editores en R. Brandt y W. Stark: «Einleitung», en: *Vorlesungen über Anthropologie*, 1997, AA xxv, pp. XIV–LX.

5 Cf. S. B. Kim: *Die Entstehung der kantischen Anthropologie und ihre Beziehung zur empirischen Psychologie der Wolffschen Schule*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 1996: p. 12.

6 O. Schlapp: *Kants Lehre vom Genie und die Entstehung der Kritik der Urteilskraft*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1901. Véase también con anterioridad, R. Grundmann: *Die Entwicklung der Ästhetik Kants. Mit besonderer Rücksicht auf einige bisher unbeachteter Quellen dargestellt*, tesis doctoral, Leipzig, 1893, en el cual se analizan algunos puntos de los *Apuntes de Menschenkunde*.

más copiosa de fragmentos sobre estética extraídos de estos materiales, lo cierto es que su utilidad para un estudio histórico-evolutivo de la tercera Crítica es puesta en cuestión seriamente a partir del trabajo de edición aportado por Brandt y Stark, especialmente debido a la revisión de la datación de los escritos que había defendido Schlapp.⁷ El interés de los *Apuntes de Lecciones sobre Antropología* en relación con la comprensión histórica de la *Crítica del Juicio* fue también señalado por Paolo Manganaro, quien, no obstante, sólo se centró de forma preliminar en el debate en torno a la futura edición de estos materiales.⁸

Sobre la base de la *Edición de la Academia*, Piero Giordanetti y Paul Guyer representan los primeros que se han interesado en los *Apuntes de Lecciones sobre Antropología* para el estudio de algunos de los aspectos temáticos o históricos implicados en la estética de Kant.⁹ A partir de un estudio histórico-evolutivo comparado de los materiales del *Legado Póstumo* y los *Apuntes de Lecciones* sobre lógica y antropología, próximamente se publicará mi trabajo *Sentimiento y reflexión*, el cual se centra en el desarrollo del proyecto estético desarrollado por Kant desde 1770 a 1790.¹⁰ Esta investigación vino motivada por la apreciación de que las exposiciones de Kant sobre estética presentes en estos materiales, con anterioridad a su incorporación al sistema crítico, cobran sentido generalmente a la luz del interés de este pensador por reflexionar sobre los problemas que acompañan al desarrollo de la teoría kantiana de la racionalidad desde la *Dissertatio* hasta la *Crítica del Juicio*.

Sobre la base de esta investigación previa, se publicará próximamente una amplia selección de Fragmentos sobre estética a partir de los *Apuntes de Lecciones sobre Antropología*.¹¹

-
- 7 Cf. P. Giordanetti: «Nuovi documenti sulla genesi dell'estetica kantiana: Il xxv volume della Akademie Ausgabe», *Rivista di filosofia*, n.º. 50, 1995, pp. 341-53; pp. 347-49. Según la *Edición de la Academia*, los *Apuntes de Brauer* deben datarse en el semestre de invierno de 1772/1773, y no en el de 1778/1779, tal como supone Schlapp. Esta corrección es de la máxima importancia, pues ello nos permite interpretar estos escritos a la luz de la tesis filosófica expuestas por Kant en la *Disertación* de 1770. Igualmente, el importante escrito de los *Apuntes de Menschenkunde*, que era datado por Schlapp en torno a 1784, es datado por los editores en 1781/1782; a partir de un estudio interno de las referencias históricas contenidas en este manuscrito, Hinske ha determinado que debe ser necesariamente posterior a 1780, si bien reconoce que ha de contener añadidos de lecciones posteriores, cf. N. Hinske: *Kant als Herausforderung an die Gegenwart*, Freiburg y München, Alber, 1980, pp. 40-42 n. 14. Finalmente, los *Apuntes de Mongrovius* no son incluidos en la compilación de Schlapp de 1901.
- 8 P. Manganaro: «Estetica e antropologia nelle lezioni kantiane. I preliminari», *Studi di estetica*, n.º. 2, 1974-1975, pp. 148-94.
- 9 Entre los estudios del primero, quien se centró principalmente en los trabajos preparatorios para la edición con anterioridad a su publicación, cabe citar principalmente P. Giordanetti: «Das Verhältnis von Genie und Wissenschaftler in den (noch nicht edirten) Nachschriften von Kants Anthropologie-Kolleg», en: *Transactions of the Ninth International Congress on the Enlightenment, Münster 23-29 July 1995* (= *Studies on Voltaire and the Eighteenth Century*, 346-48), London, Voltaire Foundation, 1996, pp. 536-39. P. Giordanetti: *Kant e la musica*, Milano, Cuem, 2001; P. Giordanetti: *L'estetica fisiologica di Kant*, Milano, Mimesis, 2001. Por otro lado, Guyer atenderá a estos *Apuntes* con la intención de profundizar en los motivos de la génesis de la *Crítica del Juicio*, en el contexto de su interpretación de la estética de Kant desarrollada desde 1979, en P. Guyer: «Beauty, Freedom and Morality: Kant's Lectures on Anthropology and the Development of his Aesthetic Theory», en: B. Jacobs y P. Kain (ed.): *Essays in Kant's Anthropology*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003, pp. 135-63.
- 10 M. Sánchez Rodríguez (en prensa): *Sentimiento y reflexión en la filosofía de Kant. Estudio histórico sobre el problema estético*, Hildesheim, Zürich y New York, Olms Verlag, serie Europaea Memoria, Studien.
- 11 I. Kant, *Fragmentos sobre estética. Una selección crítica a partir de los Apuntes de Lecciones sobre Antropología* (en prensa), ed. crítica y traducción de Manuel Sánchez Rodríguez, Granada: Comares (Serie: Claves).

Con ello, se pretende ofrecer una edición y traducción crítica de aquellos textos que puedan servirnos de base para profundizar tanto a nivel temático como histórico en las diferentes cuestiones que son afrontadas por el criticismo trascendental en la *Crítica del Juicio* de Kant.¹²

Algunas precauciones metodológicas

En ocasiones, los historiadores de la filosofía han prescindido completamente de estos materiales, aduciendo que éstos no reflejan de forma fiable la propia posición filosófica de Kant.

En primer lugar, se argumentaría, estos manuscritos no proceden del mismo Kant, sino de los estudiantes que asistían a sus lecciones. Esto provoca, ciertamente, que no pueda hablarse propiamente de una «autoría» de Kant y que siempre pueda problematizarse si los estudiantes que asistían a sus lecciones transcribían de forma fidedigna las ideas expuestas por el profesor. Esta circunstancia acarrearía problemas adicionales, pues la fecha de redacción de unos *Apuntes* no tiene por qué corresponderse necesariamente con la fecha en la que la lección fue impartida por Kant y, además, unos *Apuntes* en cuestión pueden ser el resultado de varios manuscritos correspondientes a lecciones de periodos diferentes. Los *Apuntes* de una lección determinada circulaban en el ambiente estudiantil de la universidad albertina, de forma que podían ser completados con ideas procedentes de lecciones posteriores o incluso con tesis pertenecientes al estudiante o los estudiantes encargados de su última redacción.

En segundo lugar, los profesores estaban obligados a servirse de un manual para sus lecciones. Sin embargo, Kant nunca empleó un manual propio, aunque podía haberlo hecho. Por el contrario, durante décadas se sirvió de la sección de la *Metafísica* de Baumgarten dedicada a la *Psicología empírica*.¹³ De hecho, sus exposiciones docentes parten de la estructura y los conceptos del manual de Baumgarten, por mucho que estas exposiciones estuvieran sujetas a variaciones.

Como consecuencia de estos problemas, se ha defendido la necesidad de diferenciar entre un Kant filosófico, dedicado al desarrollo de la obra crítica y la defensa de la filosofía trascendental, y un Kant académico, quien no pretendería desarrollar una postura propia, sino más bien exponer las ideas contenidas en la *Metafísica* de Baumgarten, por lo cual, se argumenta, podría prescindirse de la información aportada por los *Apuntes* si lo que pretendemos propiamente es entender la especificidad del pensamiento kantiano. Esta postura es conocida como la tesis de la «doble vida».¹⁴

12 Una compilación de algunos de los textos de estos *Apuntes*, especialmente aquellos en los que Kant atiende a las ideas de Verri, ha sido publicada en italiano en P. Verri y I. Kant: *Sul piacere e sul dolore. Immanuel Kant discute Pietro Verri*, ed. crítica de P. Giordanetti, Milano, Unicopli, 1998. En castellano, una sección de los *Apuntes* de Mongrovius ha sido traducida en *Antropología práctica* (Según el manuscrito inédito de C. C. Mongrovius, fechado en 1785), ed. de R. Rodríguez Aramayo, Madrid, Tecnos 1990.

13 A. G. Baumgarten: *Metaphysica*, Halle; reimpr. según la edición de 1757 en AA xv 5-54 y xvii 5-226, Berlin y Leipzig 1923, 1926.

14 En relación con el estudio histórico de la *Crítica del Juicio*, esta tesis fue defendida por H. G. Juchem: *Die Entwicklung des Begriffs des Schönen bei Kant: unter besonderer Berücksichtigung des Begriffs der verworrenen Erkenntnis*, Bonn, Bouvier, p. 90. Para un tratamiento de esta problemática en relación con los *Apuntes de Lecciones sobre Antropología*, véase P. Manganaro, op. cit., pp. 150ss.

Primeramente, conviene no perder de perspectiva el sentido historiográfico que define la utilidad de estos materiales.¹⁵ Ciertamente, no constituyen obras de Kant y, por tanto, no deben ser leídos ni empleados como tales. Más bien, nos interesan precisamente en la medida en que nos permiten entender mejor las ideas que finalmente son expuestas por Kant al nivel de la obra; deben facilitarnos un mejor acceso a estos últimos textos y una comprensión más amplia de los motivos históricos que le llevan a adoptar finalmente una determinada posición en sus escritos publicados. La tesis de la «doble vida» presupone erróneamente que el interés del intérprete ha de radicar en equiparar estos materiales con las obras publicadas, pero su utilidad se justifica justamente en la medida en que conservemos esta diferencia. A través de los *Apuntes* no conocemos propiamente las tesis filosóficas de Kant, sino el desarrollo intelectual que conduce a la aceptación y formulación definitiva de estas tesis, que tienen lugar precisamente fuera de los *Apuntes*, es decir, al nivel de la obra. Los *Apuntes* muestran a veces con claridad los intereses que mueven la reflexión del filósofo, las soluciones propuestas de forma tentativa, la cercanía o distancia de su trayectoria con respecto a otros pensadores, los límites que éste se impone en su reflexión y los motivos históricos o temáticos que los ocasionan. En particular, los *Apuntes* son de gran utilidad para entender aquellos problemas de índole filosófica que mueven el pensamiento de Kant y los proyectos filosóficos en los que éste se ocupa con el objeto de encontrar una solución para tales problemas. Y, si bien no puede considerarse que en los *Apuntes* se hallan presentes tesis definitivas de Kant, pues éstas no han recibido aún el visto bueno para su publicación, lo cierto es que en ocasiones los problemas confrontados en las exposiciones académicas tienen su origen en la misma obra crítica: a menudo se trata en sentido estricto de problemas filosóficos que definen al criticismo como un pensamiento filosófico vivo y dinámico. Los proyectos desarrollados por Kant sobre la base de una reflexión en torno a estos problemas pueden desembocar meramente en intentos fallidos que serán abandonados posteriormente y nunca serán incorporados a la obra crítica; pero, en otros casos, por el contrario, podemos rastrear la génesis y el desarrollo de un proyecto filosófico –o de proyectos y soluciones parciales– que finalmente acabarán encontrando su lugar al nivel de la obra crítica.

De este modo, en los *Apuntes* encontraremos la exposición de cuestiones o temas que no tienen su origen en la *Metafísica* de Baumgarten, sino en la misma filosofía de Kant. En ocasiones, el orden de argumentación del manual le sirve de ocasión a Kant para la exposición de sus propias ideas, las cuales pueden llegar a ser defendidas incluso a través de una explícita corrección de la postura del autor del manual. Kant mismo se referirá al significado de sus lecciones en un sentido que permite poner en cuestión la tesis de la «doble vida», en la medida en que éste reconoce con claridad que, a lo largo de su evolución intelectual, su actividad académica le ha servido de ocasión para el desarrollo de sus propias convicciones filosóficas, en conexión con la trayectoria presente al nivel de la obra.

15 Una exposición detallada sobre los criterios metodológicos ha tener en cuenta en la investigación de estos materiales puede encontrarse en el excelente trabajo de M^o. J. Vázquez Lobeiras: *Die Logik und ihr Spiegelbild: das Verhältnis von formaler und transzendentaler Logik in Kants philosophischer Entwicklung*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 1998, pp. 63-79; en este capítulo se citan igualmente los numerosos trabajos de Norbert Hinske, quien durante las últimas décadas se ha ocupado en profundidad con los fundamentos metodológicos que deben cumplir los estudios histórico-evolutivos sobre el pensamiento de Kant.

«Mucho antes [...], en mis lecciones sobre Lógica, Metafísica, Moral y Antropología, Física y Derecho, no sólo comentaba al autor que escogía como guía, sino que lo sopesaba con criterio, intentaba ampliarlo y conducirlo a principios que a mí me resultaban mejores [...]; de esta forma, mis lecciones crecieron en parte de forma fragmentaria, en parte fueron mejorando, pero siempre con la vista puesta en un sistema que algún día sería posible como un todo que existe por sí mismo [...], de forma que los escritos que han aparecido más tarde (principalmente tras 1781) pueden parecer que le han dado a aquellas lecciones sólo su forma sistemática y su completud»¹⁶.

De este modo, el intérprete de Kant está autorizado a leer estos textos como desarrollos propios emprendidos por este filósofo bajo el prisma de sus propios intereses filosóficos de índole sistemática. Ahora bien, ello exige partir en todo momento de un estudio atento de las fuentes, que permita diferenciar, de un lado, entre las ideas debidas al manual de Baumgarten o las posiciones de otros filósofos y, del otro lado, aquellas ideas que Kant propondrá de forma tentativa a lo largo de su desarrollo intelectual, y a veces en clara contraposición con otros planteamientos de la tradición. Este requisito de atender a la historia de las fuentes no sólo tiene un valor metodológico de cara al aprovechamiento de los *Apuntes*, pues ello nos ofrece igualmente una novedosa vía de acceso para acercarnos al ambiente intelectual en el que nace el pensamiento de Kant, el cual suele permanecer velado al nivel de la obra.¹⁷

Esta interdependencia entre los dos niveles explica que las variaciones que se producen en la obra provoquen variaciones paralelas en los *Apuntes* o, al menos, establezcan los límites en los que se desarrolla la exposición académica de Kant. A modo de ejemplo, la formulación de la teoría del conocimiento sensible en la *Dissertatio*, la solución de la deducción trascendental o la teoría del uso regulativo de las ideas trascendentales marcarán a su vez variaciones en los tratamientos ofrecidos por Kant en su exposición académica y, en particular, en sus exposiciones sobre estética, en torno a las condiciones de la belleza, la validez del gusto, la función de la imaginación productiva, la creatividad del genio, etc. Pero, principalmente,

16 *Anmerkungen zu der Erklärung wegen der Hippelschen Autorschaft*, AA XIII 538s. Véase a este respecto N. Hinske: «Zwischen Aufklärung und Vernunftkritik. Die philosophische Bedeutung des Kantischen Logikcorpus», en: N. Hinske (ed.): *Kant und die Aufklärung*, Hamburg, Meiner, 1992, pp. 57-71. Sobre la tesis de la doble vida, véase W. Stark: «Die Formen von Kants akademischer Lehre», *Deutsche Zeitschrift für Philosophie*, nº. 40, 1992, pp. 543-62; así como M^a. J. Vázquez Lobeiras: «Estudio preliminar», en: I. Kant: *Lógica. Acompañada de una selección de Reflexiones del Legado de Kant*, ed. de M^a. J. Vázquez Lobeiras, Madrid, Akal, 2000, pp. 13-76: p. 25.

17 En ocasiones, la renuncia a emplear los Apuntes no va acompañada a su vez del reconocimiento de que, en tal caso, tampoco es posible sostener con rigor afirmaciones relativas a la historia de las fuentes. A veces no basta con encontrar un «aire de familia» entre dos filósofos o dos obras para admitir su relación histórica, pues es preciso demostrar si esta relación se produjo de hecho o es, por el contrario, una suposición derivada de los propios intereses filosóficos del intérprete. En particular, los Apuntes ofrecen un instrumento incomparable para emprender un estudio de fuentes. Es interesante notar que Juchem, uno de los principales defensores de la tesis de la «doble vida», defiende abiertamente la influencia de la *Estética* de Baumgarten en el pensamiento de Kant [op. cit., pp. 28-31, 119-21], aun cuando es más que dudoso que este último hubiera leído la obra en cuestión. Sobre el desconocimiento de Kant de la *Estética*, véase A. Baeumler: *Kants Kritik der Urteilskraft. Ihre Geschichte und Systematik* (Das Irrationalitätsproblem in der Ästhetik und Logik des 18. Jahrhunderts bis zur Kritik der Urteilskraft, vol. 1), Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1923, 1967: pp. 115s.; así como D. Dumouchel: *Kant et la genèse de la subjectivité esthétique*, Paris, Vrin, 1999, p. 141.

las reflexiones sobre estética establecerán desde 1770 una estrecha relación con aquellas cuestiones que se encuentran latentes en la obra crítica de Kant anterior a 1790, pero que sólo reciben un tratamiento específico en la *Crítica del Juicio*, tales como el problema del enjuiciamiento del singular sensible, el problema de la formación y desarrollo sistemático del conocimiento empírico, la cuestión de la validez subjetiva del conocimiento o la relación entre sensibilidad y razón. Por lo tanto, esta circunstancia obliga a partir en todo momento de un análisis comparado de los *Apuntes* con las ideas expuestas por Kant al nivel de la obra, la cual debe constituir el referente último de la interpretación de dichos materiales.

Junto a la exigencia de establecer una comparación con las fuentes y los escritos publicados, los *Apuntes* deben leerse siempre, en tercer lugar, con la vista puesta en las notas de clase y las reflexiones contenidas en el *Legado póstumo sobre Antropología*. Esta comparación ofrece el instrumento principal para salvar en la medida de lo posible el problema de la autoría y de la datación. En general, la exposición académica de Kant debe encontrar su reflejo paralelo al nivel del *Legado póstumo*. Por un lado, éste se preparaba minuciosamente sus clases anotando ejemplos, esquemas y bosquejos en su manual de la *Metafísica* de Baumgarten, con el objeto de desarrollar posteriormente tales ideas en las clases. Este paralelismo con las anotaciones del mismo Kant permite asegurar con mayor precisión si la transcripción de los *Apuntes* por parte de los alumnos se corresponde con el discurso que el profesor expuso efectivamente en sus clases. Por otro lado, el *Legado póstumo* no sólo contiene anotaciones destinadas a facilitar la exposición académica del profesor; también está constituido en gran parte por *Reflexiones* donde Kant esboza sus proyectos, en las cuales se plasma de forma efectiva su proceso de pensamiento, sus soluciones siempre tentativas, sus críticas a otros filósofos, etc. Sobre esta base, no podemos aceptar sin más como posturas genuinas de Kant aquellas exposiciones de los *Apuntes* que no encuentren su reflejo en las *Reflexiones* correspondientes a la misma sección del manual y al mismo periodo. Sin embargo, no todas las ideas expuestas en el *Legado póstumo* tienen la misma importancia: en la medida en que Kant empleará estas notas de forma tentativa y provisional, sólo podemos aceptar como una posición sólida, aceptada por Kant como algo más que un mero ensayo, aquellas que vienen corroboradas de forma recurrente por una red de *Reflexiones* que se desarrollan en sentido sincrónico o diacrónico.¹⁸

Algunos temas de estética

La edición se centra en las siete lecciones publicadas en la *Edición de la Academia: Parow* (1772/1773), *Collins* (1772/1773), *Friedländer* (1774/1775), *Pillau* (1777/1778), *Menschenkunde* (1781/1782 [?]), *Mongrovius* (1784/1785) y *Busolt* (1788/1789 [?]). El periodo que éstas comprenden marca buena parte del desarrollo intelectual de Kant desde la *Dissertatio* de 1770 a la *Crítica del Juicio* de 1790.

Sobre la base de estos materiales se han seleccionado y traducido prácticamente todos los fragmentos que versan sobre temas, conceptos o planteamientos de estética. No obstante,

18 Tal como ha señalado N. Hinske: «Kant und Alexander Gottlieb Baumgarten: ein leider unerledigtes Thema der Anthropologie Kants», *Aufklärung*, n.º. 14, 2002, pp. 261-74, la Edición de la Academia no ha partido del necesario estudio de fuentes que compare los *Apuntes* con las *Reflexiones*, así como con el manual Baumgarten.

debido al carácter académico de los *Apuntes*, no se ha incluido en la edición la inmensa cantidad de ejemplos o anécdotas empleadas por Kant para ilustrar las ideas centrales de su exposición. Por otro lado, en la edición se encuentran presentes otros muchos fragmentos que no versan directamente sobre estética, sino sobre problemas o cuestiones que se encuentran presentes en la tradición filosófica de la que Kant depende o en la misma obra crítica, y con los cuales los conceptos de estética establecen alguna relación, ya sea en estos mismos materiales o en la *Crítica del Juicio*.

Algunos de los puntos centrales de la edición son los siguientes:

El sentimiento estético de lo bello

Ya desde los primeros escritos, correspondientes al semestre de invierno de 1772/1773, puede detectarse que Kant contempla la autonomía del sentimiento frente a la facultad de conocer y la facultad de desear, al menos en lo que respecta a la mera formulación de las facultades del ánimo, con independencia de si éste dispone en su planteamiento de una solución para dar cuenta coherentemente de esta diferencia específica del sentimiento.

Igualmente, Kant sostiene la especificidad de lo bello frente a lo agradable y lo bueno. En un sentido sistemático, esta demarcación se apoya en la teoría del conocimiento sensible expuesta por vez primera en la *Dissertatio*, a partir de la cual puede diferenciarse entre la forma o intuición sensible (belleza), la materia o sensación sensible (agradable) y el concepto puro del entendimiento (bueno).

Con todo, Kant defenderá en este primer periodo la objetividad sensible de la belleza, en la medida en que ésta se basa en las leyes formales de la sensibilidad, las cuales, según la postura de la *Dissertatio*, bastan para asegurar la objetividad. Por lo tanto, la objetividad de la belleza, al igual que la del conocimiento sensible *no discursivo*, no supone la intervención del entendimiento. Por ello, el proyecto estético se verá obligado a renunciar a este fundamento objetivo de lo bello una vez que la solución a la deducción trascendental le obligue a Kant a admitir que la objetividad sensible sólo es posible mediante la determinación de los conceptos intelectuales, lo cual supondría justamente la pérdida de autonomía de la belleza.

Esta dificultad define el problema estético en un sentido fundamental: ¿cómo justificar la pretensión de validez que se expresa en el juicio de gusto sobre lo bello si ésta no puede fundarse en los conceptos del entendimiento? La solución a este problema vendrá aportada por el reconocimiento progresivo de una nueva justificación de la validez, en tanto que pretensión de validez intersubjetiva.

Gusto, Juicio, sensus communis

El estudio de los *Apuntes* pone de manifiesto que la vinculación entre el gusto y el problema del enjuiciamiento no es un resultado tardío alcanzado por Kant a finales de la década de 1780, como si hasta ese momento el proyecto estético y este problema de tipo gnoseológico se hubieran desarrollado de forma independiente uno del otro. Más bien, ya desde las primeras lecciones Kant reconoce los límites de la lógica en relación con la justificación o fundamentación del enjuiciamiento *in concreto*. Allí donde debemos juzgar

en una situación concreta no podemos recurrir a preceptos, sino que hemos de disponer de *sano entendimiento*. Ante esta limitación del alcance de la lógica, Kant recurre ya desde principios de la década de 1770 al modelo del gusto y del *sensus communis* para ilustrar la posibilidad de un enjuiciamiento que, partiendo de un particular y careciendo aún de un concepto universal, pueda pretender corrección en la situación particular.

El acercamiento a una solución crítica de esta vinculación entre gusto y Juicio tendrá lugar a partir de las exposiciones de Kant sobre el juego entre las facultades, un concepto en el que éste profundizará desde mediados de la década de 1770 con ocasión de su exposición sobre la poética y la oratoria.

Imaginación y genio

Un reconocimiento explícito de la imaginación en tanto que una facultad creativa o productiva se producirá principalmente desde mediados de la década de 1770. Con todo, ya en las primeras lecciones de 1772/1773 puede observarse un distanciamiento con respecto a la concepción heredada de Wolff y Baumgarten, quienes consideraban la imaginación meramente en tanto que reproductiva.

Los *Apuntes* muestran expresamente la influencia de Gerard en el desarrollo de un nuevo concepto de imaginación productiva. Esta vinculación con la estética anglosajona ha sido generalmente aceptada, pero una contrastación de los *Apuntes* con aquellas *Reflexiones* donde Kant expresa su opinión sobre Gerard pone de manifiesto una posición especialmente crítica con respecto a este pensador. En este contexto, la relación teórica entre el concepto de imaginación y el concepto de genio nos lleva a admitir el gran peso que jugó la tradición leibniziano-wolffiana en el reconocimiento por parte de Kant de la creatividad del espíritu, lo cual será determinante en el proceso último de formación de la Crítica del Juicio.

Por otro lado, la *Antropología-Pillau* contiene una exposición de algunas de las tesis principales que conformarán el Epílogo a la Dialéctica Trascendental en 1781, si bien en esta lección, a diferencia de en la *Crítica de la razón pura*, esta teoría es puesta en relación con una incipiente concepción de las ideas estéticas de la imaginación productiva, en tanto que productos del genio. Esta vinculación sistemática será retomada y justificada en un sentido crítico en la *Crítica del Juicio*.

Sentimiento estético, moral y teleología

Un seguimiento de los materiales sobre estética presentes en los *Apuntes* y en las *Reflexiones* pone de manifiesto que el significado sistemático de la *Crítica del Juicio*, tal como es expuesto en la *Primera Introducción* y en la *Introducción* definitiva a esta obra, constituye uno de los resultados más tardíos del proyecto estético de Kant.

Sin embargo, desde principios de la década de 1770 Kant pondrá en relación sus reflexiones sobre estética con algunos de los problemas que definen el significado sistemático de la tercera Crítica. Desde las primeras lecciones, la vinculación entre sentimiento estético y moral es definida por Kant en un sentido pragmático y pedagógico, una perspectiva que será finalmente abandonada en la *Crítica del Juicio*. No obstante, Kant sostiene que el gusto cumple una función pragmática en tanto que se nos presenta como un análogo de la

moralidad, y este recurso a la analogía se debe, ya desde principios de la década de 1770, al reconocimiento de un problema que acompañará al desarrollo del criticismo hasta 1790 y constituirá una de las cuestiones principales que da lugar a la tercera Crítica: la estricta demarcación entre lo sensible y lo intelectual sobre la que Kant construye la teoría de la racionalidad desde la *Dissertatio*.

Por otro lado, la vinculación indicada entre gusto y Juicio presupone una relación entre estética y teleología que se encuentra presente en el desarrollo intelectual de Kant desde principios de la década de 1770. Según éste, el Juicio enjuicia según la idea de lo que es conforme a fin. Esta relación sistemática, sin embargo, no es justificada en un sentido crítico hasta finales de la década de 1780.

En particular, los *Apuntes* no aportan mucha información sobre los motivos que condujeron a Kant a una solución crítica con respecto al problema estético. No obstante, las *Reflexiones* a partir de 1784 sí contienen los esquemas y bosquejos en los que se perfila la futura deducción del gusto, así como indicaciones sobre los elementos teóricos procedentes de la obra que condujeron a este descubrimiento. En correspondencia con esta importante variación, la *Antropología-Busolt* expresa un proyecto estético dentro de los límites del criticismo. De hecho, Kant se encontraba ya en plena redacción de la *Crítica del Juicio* en el momento en que impartió esta lección.